

veces a penetrar en los castillos feudales, para alegrar los festines caballerescos. De la primera modalidad representativa y monástica nacería el teatro cristiano. "El drama litúrgico del siglo XII se convierte, en las representaciones del siglo XIII, en el *milagro* del XIV y florece finalmente en los *misterios* del XV."

Memling, con sus retablos, constituye la mejor fuente de consulta sobre la decoración del teatro cristiano de aquel tiempo. Lo que es interesante anotar como fenó-

meno colectivo de trascendental importancia, es la unidad espiritual de los espectadores de entonces. Clero y artesanos, nobleza y magistrados, se confundían entre los actores para comulgar con la representación de una fe que todo lo abarcaba y unía.

Es imposible, dentro de una nota, el ocuparse en detalle de cada capítulo de esta obra extraordinaria. Pero queremos elogiar, en forma especialísima, aquel que se dedica a "El *milagro isabelino*", donde la claridad descriptiva y la fuerza de interpretación, con su cabal cotejo de causas y de efectos, se presentan con un interés que muy rara vez hemos observado en materias de esta especialidad. Es, también, digna de amplio elogio, la traducción de Juan José Arrola, sin duda, una de las mejores que hemos leído en la magnífica serie de Breviarios del Fondo de Cultura Económica. Y así como otras veces no hemos dudado en hacer algunos alcances a las ediciones de esta casa editora—justo orgullo de México y de la América Hispana—ahora nos complacemos en declarar que *El arte teatral*, por la claridad de su estilo, por su amenidad narrativa, por la calidad pedagógica de su exposición, en fin, por la trascendencia de las ideas expuestas, constituye un documento fundamental para iniciados y profanos que deseen adentrarse en la evolución del teatro al través de su historia.—GUSTAVO VALCÁRCEL.

ANDRÉS HOLGUÍN, *Tierra humana*. Poema.

Este poema de Andrés Holguín, publicado recientemente en París, donde el joven escritor colombiano ocupa el cargo de consejero de la Embajada de Colombia en Francia, es digno de ser admirado por la elevación superior de su estilo, la adaptación justa del idioma al tema asimismo de purísima altura, la concepción y desarrollo equilibrados del poema, y, en última instancia, por la correctísima edición que de él se hizo.

Desde hace algunos años y con motivo de su libro *La poesía inconclusa y otros ensayos*, libro que logró en México los mejores elogios de quienes tuvieron ocasión de conocerlo, Andrés Holguín representa en Colombia la primera unidad crítica, por la madurez casi precoz de su concepto, su cultura vastísima y la adecuada interpretación de los elevados asuntos que trata, a través de un idioma sereno, dotado de imágenes ricas y, lo que es más importante, de concepto profundo, que aquilata sus excepcionales facultades de co-

necedor y crítico de las más delicadas tareas culturales.

Es también Andrés Holguín poeta de calidad reconocida, y testimonio de ello lo es su poema *Tierra humana*, en donde alcanza singulares cimas por la fuerza paitesta que lo anima interiormente y lo induce a dejar en las páginas de este canto un documento de gran valor espiritual y estético, adaptable a las condiciones del hombre contemporáneo, cada vez más urgido por angustias que lo desplazan de sí mismo y lo colocan enfrente de complejas situaciones de alma.

Tierra humana se adapta maravillosamente a estas crisis del hombre de hoy, y revela en Andrés Holguín capacidades óptimas, que pronto lo harán entregar nuevas y sensacionales pruebas de su espíritu creador e investigador al mismo tiempo, cumpliéndose en él con absoluta armonía la doble misión de poeta y de crítico.

Su libro, de aparición inmediata, sobre Baudelaire, y una nueva serie de poemas suyos, confirman su posición de valiosísimo intérprete de la poesía y revelador directo de su misterio perpetuo.

En Colombia no existe hoy quien iguale a Andrés Holguín en sus trabajos de crítico, y como poeta tiene también significación envidiable.—G. P. G.

IGNACIO GÓMEZ DÁVILA, *El cuarto sello*. Novela.

Este distinguido y culto colombiano que reside en México desde hace algún tiempo, realiza su primer acto de escritor con esta novela, que ha sido causa en Colombia de un verdadero escándalo, motivado por la fuerza y sensación de los ataques que su autor lanza contra una sociedad pacata, plena de convencionalismos atrassados y mucha cosa gaezmoña y por ahí precaria e indeseable.

Con honda atención hemos leído este libro, que acusa desde el primer instante en Ignacio Gómez Dávila una personalidad de escritor realista, desolado, cruel consigo mismo y con el ambiente y las personas y condiciones formalistas contra las cuales endereza su crítica despiadada, su pensamiento que muchas veces nos dejó en silencio y nos hizo creer que efectivamente en Gómez Dávila está desarrollándose la estructura complicada de un gran escritor.

Adolece la obra de graves fallas gramaticales que lastiman necesariamente el estilo y son causa de su inmediato demérito. No debe servir como disculpa para tal deficiencia el hecho de que Gómez Dávila haya vivido mucho tiempo en países de habla inglesa, cuyo cultivo lo ha distanciado del conocimiento de su propio idioma. Salen a relucir en estas páginas *botanismos* inaceptables e *incoherencias* patentes y constantes relacionadas con la manera como el bogotano se expresa a diario. Lo recomendable hubiese sido limpiar la obra de aquellas bajas calidades, para que las proporciones de la íntima angustia quedasen engastadas en estilo de más pureza y justicia.

Descontadas dichas cosas y algunas situaciones que desvían el hondo y atrevido problema central, causa del libro, hacia situaciones dramáticas de mal gusto y de alarmante folletín, *El cuarto sello* es un bloque total de poderosa sugestión, una obra que permite recomendar a su autor como ejemplo de lo que puede una vocación tácita por mucho tiempo, y que de pronto se abre incontentible para dar paso a fuerzas que reprimidas estaban, y que al salir de su aislamiento llevan tras de sí conglomerados amargos y realismos desconcertantes; elementos todos ellos suficientes para constituir la personalidad de un formidable escritor.—G. P. G.

ULTIMAS NOVEDADES DE LA EDITORIAL "JUS", S. A.

RETRATOS DE MONJAS por Josefina Marín de la Torre y Manuel Romero de Terreros. Un hermoso libro en el cual figura un meritorio estudio sobre este tema, escrito por la señora Josefina Marín de la Torre, Doctora en Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México y Miembro de la Junta Mexicana de Investigaciones Históricas, y una enovación de 34 retratos que son una reveladora manifestación artística de la peculiar pintura virreinal en los siglos del colonialismo español en la Nueva España. Mide 27.5 x 21.5 cms. Ejemplar \$30.00.

NOSTROS LOS MUERTOS por Carlos H. de la Peña. Novela poe-mática cargada de realismo. Exposición desahogada de un hombre que, recluso en el penal del Pacífico por sus numerosos delitos y atrocidades a las dignas y dentro de un medio hostil, quiere llegar a la verdad y a la bondad. 318 págs. Mide 17.5 x 12 cms. Su precio popular es de \$4.00.

NOCIÓN JURÍDICA DEL DELITO por Ignacio Villalón, profesor de Derecho Penal en la Universidad Nacional Autónoma de México. Mide 23 x 16.5 cms. 177 págs. Su precio es de \$15.00 ejemplar. Interesantísimo estudio jurídico sobre el delito hecho por uno de los más insignes penalistas de México.

Pídanse en su Librería o a la EDITORIAL "JUS", S. A. Méjla 19, México, D. F. Tel.: 18-33-34 y 38-24-00.

Biblioteca Mexicana

1. ENRIQUE F. GUAL. *Repertorio de Capítulos Mexicanos*. Prólogo de Salvador Tormea, con 64 ilustraciones, \$ 15.00.
2. ANTONIO DE VALLE-ARIZPE. *La Clara Rodríguez*. 4ª edición, \$ 13.00.
3. ANDRÉS SERRA ROJAS. *Antología de la Elocuencia Mexicana*. 1900-1958. \$ 13.00.
4. OSWALDO BORGES. *Falsetos Mexicanos del siglo XVI*. Con 16 grabados, \$ 20.00.
- 5-6. ALBERTO J. PANT. *Apuntes autobiográficos*. 2 tomos.
7. EDUARDO J. CORREA. *Biografía de Martí*. *Defiende Guevara*. *Valencia*. *"El Obispo Santa"*, \$ 12.00.

EN PREPARACION

Obras de Agustín Millares Cacho, Ja-có María González de Mendoza, etc.

LIBRERÍA DE MANUEL PORRUA

1 de Mayo, 49-A. MEXICO, D. F.